Villaviciosa de Odón

Villaviciosa de Odón es uno de los municipios de la Comunidad de Madrid que mejor ha sabido preservar sus ecosistemas.

Una de las razones es la figura de protección del Parque Regional del Curso Medio del Río Guadarrama que recorre su territorio de norte a sur. La otra razón, es el mantenimiento de la tradición agrícola a lo largo de los siglos que ha preservado un ecosistema de gran valor cultural y natural.

Desde el Ayuntamiento de Villaviciosa de Odón os queremos invitar a conocer nuestro entorno a través de una propuesta de senderismo y bicicleta que engloba tres sendas de naturaleza y una ruta perimetral urbana.

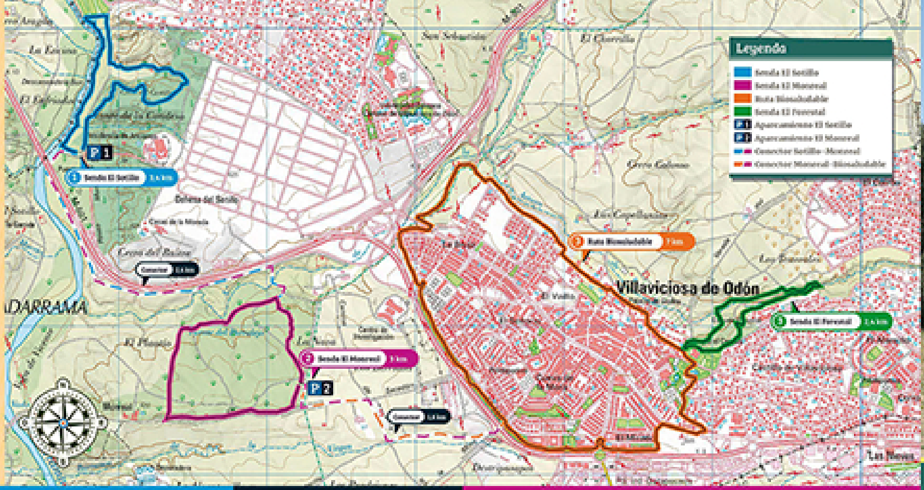
En este folleto os proponemos dos sendas de carácter medioambiental.

El Sotillo es un bosque de ribera que se vertebra entorno al río Guadarrama y que se complementa con el bosque mediterráneo que se extiende entre barrancos hacia el este.

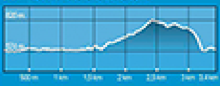
El Monreal es un monte entre campos de cultivo y el Arroyo de la Vega donde se mezclan el encinar y el pinar.

Sendas y Rutas

Estas sendas se articulan en **dos folletos complementarios**. La zona oeste con las sendas de El Sotillo y El Monreal y la zona este con la ruta Biosaludable del casco urbano y la senda de El Forestal.



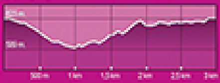
SENDERISMO.
Perfil de elevación.



Datos técnicos.

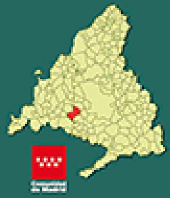
- Distancia: 3,4 km.
- Tiempo: 1 h. 5 min.
- Nivel de dificultad: 2 sobre 5
- Desnivel acumulado: +95 m.

SENDERISMO Y CICLISMO.
Perfil de elevación.



Datos técnicos.

- Distancia: 3 km.
- Tiempo: 45 min.
- Nivel de dificultad: 2 sobre 5
- Desnivel acumulado: +55 m.



Villaviciosa de Odón

OFICINA DE TURISMO

C/ Puente, 2 - Villaviciosa de Odón
turismo@v-odon.es
Teléfono: 916169656
www.villaviciosadeodon.es
www.aytovillaviciosadeodon.es

NUESTRAS REDES
ayuntamientodevillaviciosadeodonmadrid
@visitvillaodon / @aytovillaodon
aytovillaviciosadeodon
Ayto. de Villaviciosa de Odón

Para más información, escanea este código.

SENDA
El Sotillo

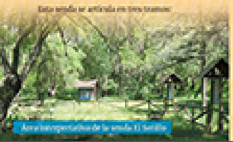
Senda circular de 3,44 km. Se recorre en el sentido de las agujas del reloj. El nivel de dificultad es medio-bajo, si bien hay algunas cuestas y descensos en los que hay que tener cuidado ya que el piso es resbaladizo.

Es una senda perfecta para recorrer con la familia y conocer los diferentes ecosistemas de nuestro territorio en tan solo una hora de agradable paseo.

La senda se localiza al oeste del término municipal, en el ámbito de protección del Parque Regional del Curso Medio del Río Guadarrama. Se accede en coche por la vía de servicio que bordea el casco urbano por el sur, en paralelo a la M-501, dirección Brunete. Hay que tomar la salida "Residencia de mayores de la Comunidad de Madrid". El coche lo podemos estacionar en los aparcamientos de tierra que hay habilitados en la zona.

El recorrido coincide, en gran parte, con la "Senda Interpretativa Sotillo de Villaviciosa de Odón". Esta senda está señalizada y tematizada por el Parque Regional, que ha instalado carteles informativos sobre el bosque mediterráneo, el bosque de ribera, la fauna que lo habita y fichas botánicas explicativas de las especies más representativas de la vegetación de ambos ecosistemas. Nuestra propuesta amplía este recorrido desviándonos hacia el este para poder ver otros ecosistemas muy cercanos al río como son los bosques de pino piñonero y los barrancos de la orilla este, desde donde tendremos las mejores vistas de El Sotillo.

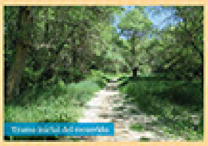
Esta senda se articula en tres tramos:



Área interpretativa de la senda El Sotillo

Tramo 1

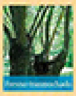
Es el primer tramo de nuestra senda. Va desde el inicio, en el área recreativa donde dejamos el coche, hasta la llegada al campo de golf. La senda recorre el soto de ribera en paralelo con el río Guadarrama siempre a nuestra izquierda. Este tramo se caracteriza por tener un bosque de galería bien desarrollado y conservado que funciona a modo de corredor ecológico y refugio de fauna.



Tramo inicial del recorrido

El tramo tiene una distancia de unos 1000m y está acondicionado con diferentes pasarelas que salvan los pequeños cauces y zonas inundables de los márgenes del río. Además, cuenta con una importante tematización de paneles que nos ayudarán a conocer su ecosistema. Cada pocos metros la vegetación se abre permitiéndonos asomarnos al río donde podremos ver diferentes especies de aves como: la garza real, los ánades reales o las gallinetas de agua que viven y se alimentan entre los carrizales, juncos y aneas.

La vegetación más representativa de este primer tramo es el fresno y todo el ecosistema que le acompaña. Si observamos con detenimiento el paisaje a nuestro alrededor comprobaremos que la mayoría de estos árboles son muy fáciles de identificar por la forma de sus troncos.

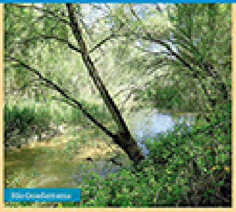


Fresno trasmochado

La poda sistemática, conocida como trasmoche, ha permitido el aprovechamiento de los brotes verdes para comida de ganado condicionando su actual morfología.

Los troncos alcanzan poca altura, apenas dos metros, y la parte superior de los mismos presenta una deformación ensanchándose de forma irregular. Con el paso del tiempo los huecos que se han formado en los mismos se han convertido en el refugio de la fauna de la zona. Diferentes especies de pájaros, pequeños roedores e insectos buscan refugio y viven en sus huecos.

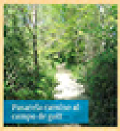
Entre los pájaros más comunes de este soto de ribera están los mitos y los chochines, aunque es fácil encontrar otras especies como el petirrojo o la oropéndola. Junto al río hay veces que es posible llegar a ver algún martín pescador posado en una rama y dispuesto a zambullirse para capturar su presa.



Río Guadarrama

Tramo 2

Este tramo de la senda se subdivide en dos partes ya que del mismo parte nuestra propuesta para ampliar el recorrido del Parque Regional.



Pasarela camino al campo de golf

Al llegar a la altura del campo de golf, la senda se para y a la vez fin justo en el mismo donde unos metros hasta llegar al camino que cruza y que tomaremos en dirección al área recreativa, origen de nuestro recorrido. El ecosistema cambia. Nos encontramos en la frontera entre el bosque de ribera o "soto" que da nombre a la senda y las rampas de los barrancos colonizadas por especies del bosque mediterráneo como son: la cornicabra, el enebro, la jara, el romero y las encinas.

Nos hemos distanciado apenas 60 metros del cauce del río y el paisaje y su vegetación han cambiado condicionados por la distancia al agua y la morfología del terreno. Entramos en el bosque mediterráneo.

Arce de Montpellier

Hoja de Quejigo

Los paneles tematizados nos ayudarán en el reconocimiento e interpretación de las diferentes especies de árboles de la zona. Entre las más singulares están los arces de Montpellier, de hoja trilobulada y los quejigos, una especie de roble con hojas en forma de dientes de sierra romos, poco profundos. Dos de las especies de pinos más comunes son el piñonero y el pino resinero, que se pueden identificar por la forma de su copa y por la corteza de plantas de su cabeza.

Seguimos el camino hasta llegar a un pequeño valle que se abre a nuestra izquierda donde iniciaremos el tercer tramo de la ruta.

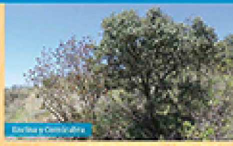
Tramo 3

Hemos de coger este desvío en dirección este, a nuestra izquierda. Es un camino estrecho que discurre entre el valle del que nos separa una verja y los barrancos que le delimitan. En estos últimos se pueden ver las huellas de la erosión y las plantas leñosas que colonizan sus laderas. Romeros y cornicabras se sitúan a dos metros de altura se intercalan con alguna encina. A nuestra derecha el valle plano, lleno de pinos piñoneros y a una ladera de paneles que los recorren de forma longitudinal, desde el espacio hasta la siguiente formación de barrancos y terraplenes por donde haremos el camino de regreso.

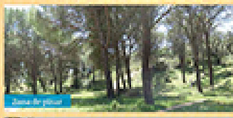
Al finalizar este valle tenemos que seguir de frente. A nuestros pies se abre un profundo tajo en el terreno provocado por la acción del agua a modo de pequeño cañón. Una vez superado, entramos en el bosque plano piñonero. En el primer cruce de caminos hemos de girar a la derecha y ascender por la ladera hasta el borde de la cima de los barrancos. Siempre elegiremos el camino de la derecha para caminar muy cerca del borde de la pendiente del barranco con el valle a nuestros pies.

Esta variante sobre el camino original de la ruta que propone el parque, nos permite tener una visión más completa de sus diferentes ecosistemas: el soto, los barrancos y el bosque de pino piñonero según nos alejamos de la orilla del río. Nos encontramos en un mirador privilegiado como pocos hay en la Comunidad de Madrid desde donde observar este mosaico de paisajes que se articulan entorno al río Guadarrama. Si la primavera nos impresiona por el verde del dosel de árboles que nos impiden ver el río, el otoño nos dejará una fotografía difícil de olvidar por su cromatismo.

Nos quedan 10 minutos de regreso en los que tendremos que prestar atención ya que hay que descender una de las barrancas donde el firme es algo resbaladizo. Una vez llegamos a la pista, retomamos el tramo 1 que habíamos dejado atrás al tomar el desvío y en cinco minutos estaremos en la zona de aparcamiento inicio de nuestra ruta.



Encina y Cornicabra



Zona de pinar

Panorámica desde la zona de los barrancos

Descenso hacia el camino principal desde los barrancos

SENDA
El Monreal

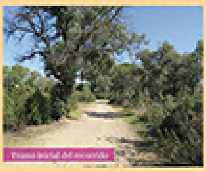
Senda circular de 3 km. Se recorre en el sentido contrario a las agujas del reloj. El nivel de dificultad es bajo.

Es una senda muy sencilla, perfecta para recorrer en familia, andando o en bicicleta, y conocer dos de los ecosistemas del mundo mediterráneo como son el encinar y el pinar mediterráneo con el pino piñonero como especie predominante.

La senda se inicia junto a este mismo paraje. Hay una explanada donde se puede dejar aparcado el coche.

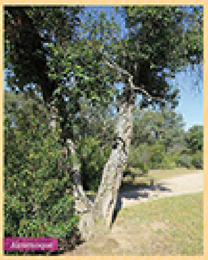
Otra opción es llegar andando o en bicicleta desde el casco urbano de Villaviciosa de Odón hasta este punto de partida. Si elegimos esta segunda opción hay que tener en cuenta que es una zona abierta y no encontraremos sombra hasta la llegada a El Monreal. El recorrido se aumentaría en 1,8 km.

Nuestro camino se inicia junto a la valla que recorre el perímetro de El Monreal. Cruzamos una puerta de acceso y giramos a la derecha para iniciar la ruta.



Tramo inicial del recorrido

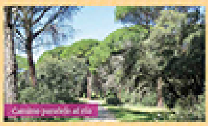
En esta primera parte del recorrido podremos observar algunos ejemplares de encinas centenarias que se entremezclan con los retamas y jaras. Con algo de paciencia veremos algunas especies de pájaros como las abubillas o los pitos reales picoteando los troncos de los árboles en busca de insectos. Una de las especies de aves más características de El Monreal es el cernícalo primilla. Esta pequeña rapaz es muy fácil de identificar en vuelo ya que cuenta con la capacidad de mantenerse suspendida en el aire batiendo las alas al igual que hacen los colibríes.



Alcornoque

El camino empieza con un prolongado descenso alejándose del perímetro de la valla que separa El Monreal de los campos de cultivo que lo rodean. Hemos de ir primero a la derecha [illegible] descenso. En este tramo del recorrido hay un alcornoque fácil de identificar por la rugosidad de su corteza.

Nos vamos adentrando en un bosque mixto de encinas y pinos piñoneros con las jaras como especie dominante del sotobosque. En los meses de primavera, cuando la jara está en flor, es una de las mejores épocas del año para hacer esta ruta.



Camino paralelo al río

Al final del descenso, llegamos a una pista que hemos de tomar a la izquierda. Si eligiéramos el camino de la derecha nos llevaría, tras recorrer 1,4 km, hasta la entrada de El Sotillo. En nuestro folleto este camino está identificado con líneas discontinuas como conector entre El Sotillo y El Monreal.

Retomamos nuestro camino en dirección oeste por un bosque donde la especie predominante es el pino piñonero. Algunos de los ejemplares de mayor tamaño y su antigüedad nos presentan las cicatrices de un antiguo incendio.

A nuestra derecha se observa el bosque de galería entorno al cauce del Arroyo de la Vega. Especies como el mirlo, el petirrojo o los ruiseñores son muy frecuentes en estos ecosistemas de sotos.

Flor de Jara

Caminamos hasta la linde del bosque y giramos a la izquierda, en dirección sur, paralelos al límite de la parcela de El Monreal.

Este camino volverá a dejar el pinar a nuestras espaldas para adentrarnos en un encinar maduro con los campos de cultivo frente a nosotros. Es un paisaje agrícola que adquiere diferentes tonalidades a lo largo del año en función del ciclo de los cultivos. Siempre que nos encontramos la ruta, nuestra percepción será diferente ya que el paisaje muta desde los colores pardos de finales de otoño hasta los verdes y amarillos de la primavera e inicio del verano en función del crecimiento de los diferentes cultivos.

Panorámica de campos de cultivo

Justo antes de llegar a la pista forestal (camino de Sacedón) que hay tras la valla, giramos a la izquierda y enfilamos la última recta de 1 km. que nos acercará a la explanada donde hemos dejado nuestro coche si hemos venido andando o en bicicleta desde el núcleo urbano.

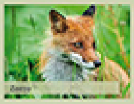
En este último caso podremos disfrutar de la compañía de una de las especies más comunes de aves de nuestros campos, las cogujadas comunes. Tienen un color pardo y una pequeña cresta en la cabeza que las hace inconfundibles. En primavera los bandos de jilgueros se desplazan en busca de las semillas de los campos de cultivo utilizando los cardos como posaderos.

Nuestra Fauna

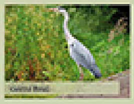
Aprende a identificarla

Estos son los animales más representativos que podrás observar caminando por las sendas.

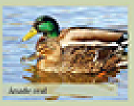
Pinzón Vulgar



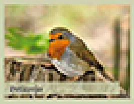
Zorro



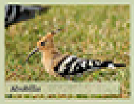
Garza Real



Ánade real



Petirrojo

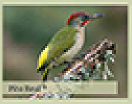


Abubilla

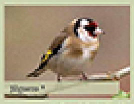
Mirlo Común

Martín pescador *

Cernícalo primilla



Pito Real *



Jilguero *

(*) Foto de Jesús Giraldo.